



# Madrid Cómico

Director: SINESIO DELGADO

## NOTABILIDADES PALENTINAS PEDRO ROMERO HERRERO



Genio activo, emprendedor,  
ex-alcalde, atento y fino,  
y del país defensor,  
fué en sus tiempos director  
de *El Porvenir Palentino*.

Lit. de Bruck, Pasadizo 14 y Matón 8. Madrid.

## SUMARIO

TEXTO: De todo un poco, por Luis Taboada.—ESPAÑA CÓMICA, X. Pa-  
lecia, por Simón Delgado.—El agua, por Manuel del Palacio.—Sa-  
lones (y demás habladurías), por Eduardo de Palacio.—Basta de  
tiranía, por Juan Pérez Zúñiga.—El testamento, por José López Silva.  
—Eccentricidades, por Cayetano Triviño.—Un desdichado, por Ar-  
turo Ramos.—Chistes y cuentos.—Correspondencia particular.—  
Anuncios.

GRABADOS: Pedro Romero Herrero.—Palencia.—Malas intenciones, por  
Cilla.



La autoridad gubernativa ha dispuesto que no se cele-  
bren este año bailes de niños, y esta resolución *ab viriato*,  
como dice un senador del reino y académico futuro, trae  
acongojados á esos inocentes seres que iban á buscar el  
olvido de sus pesares en el revuelto mar de los placeres  
coreográficos.

Ya no podrán lucir los trajecillos hechos en casa por  
mano de la mamá mañosa: ya no tendrán ocasión de en-  
tusiasmarse al público con sus piruetas, aprendidas en el ho-  
gar, bajo la celosa inspección de la familia.

Conocemos algunos niños que venían dedicándose á la  
polka desde mediados de Diciembre, con el fin de lucirse  
en los bailes que ahora ha prohibido el Sr. Gobernador.  
Todas las tardes, después del almuerzo, los niños se *aga-  
rraban* unos á otros y daba comienzo el ensayo.

—Esa pierna, Rupertito—decía el papá,—sácala un poco  
más y agítala en el aire, como si te picara un sabañón.  
Muévete tú, Anicetita.

La madre, que está criando, admiraba desde el sofá las  
felices disposiciones de sus chiquitines, y cogiendo al ma-  
moncillo por la cintura y suspendiéndole en el aire, le de-  
cía con acento cariñoso, acompañado de chillidos:

—¿Cuándo vas á aprender á bailar tú, sol de la casa?  
¡Príncipe!

El niño, por toda respuesta, fruncía el labio y soltaba  
un berrido, mientras el papá, tarareando la polka, decía  
de cuando en cuando á los bailarines:

—Rupertito, aprieta bien á la pareja... A ver cómo la  
llevas ahora al asiento con finura; hazla una cortesía.

No faltaba un pariente ó un amigo que fuese á visitar á  
la familia feliz y preguntara asombrado:

—¿Pero, qué hacen VV.?

El papá contestaba entonces conteniendo el júbilo:

—Les estoy enseñando la polka de tres pasos para lle-  
varles á la Zarzuela.

—¿Y van VV. á vestirles?

—Sí, señor. Esta irá de aldeana francesa, que es un tra-  
je muy vistoso y muy nuevo. De una levita mía, que ya no  
me pongo, le ha hecho su madre un corpiño y un adorno  
para la cabeza. A Rupertito le disfrazaremos de cocinero  
con su delantal y sus patillas.

—¿Qué edad tiene este chico?

—Va para los quince; sólo que como tuvo aquel tumor  
cuando chiquitín, se ha desarrollado poco. ¡Pero tiene una  
imaginación!... ¡Si le oyera V. recitar versos de un tal Gri-  
llo!... Todo lo que lee se le queda en la memoria. Pregúnte-  
le V. cuántos son los meses del año.

—¿Qué monada de chico!

El muchacho, que es un pedazo de atún, mira con ojos  
de buey sospechoso al amigo de la familia, y de pie en  
medio de la sala, espera la orden superior para lucir sus  
habilidades.

—Rupertito—le pregunta el padre.—¿Quién hizo el  
mundo?

—Mamá.

—¿Cómo? ¿Qué es eso?

—Digo, no; lo hizo la Virgen.

—¿Ve V. qué imaginación tan viva?—añade el papá de

aquel borrego ilustrado.—La fuerza de la memoria le hace  
incurrir en equivocaciones.

El amigo, por decir algo, emite la siguiente opinión:

—El traje de cocinero es muy vulgar. Debían vestirle  
ustedes de merluza.

Dicen que el Carnaval ha perdido sus atractivos... ¡Quiál!  
No hay época más agradable que la que comenzará ma-  
ñana.

La juventud busca afanosa el medio de gozar, ora dis-  
frazándose con trajes de capricho, ora rizándose el pelo y  
frecuando los bailes públicos, donde el amor se desarro-  
lla de un modo extraordinario.

Los chicos de ingenio agudo salen de su casa, en clase  
de mamarrachos interinos, y con la faz oculta por la careta  
traidora. Antes han limpiado cuidadosamente las botas,  
porque nada acredita tanto el decoro personal como la ex-  
hibición de un buen calzado. Compran una librita de dul-  
ces secos, y otra de almendras variadas, para poder obse-  
quiar á las chicas, y corren hacia el salón del Prado, dis-  
puestos á todo.

Las mamás suelen decirles:

—¡Por Dios, hijo mío! No faltes á nadie. Contento den-  
tro de los límites de lo decoroso...

—Mamá: un hombre tiene que ser hombre antes que  
máscara y viceversa. Si me faltan á mí, yo debo volver  
por mi honra.

—Bueno, pero te pueden estropear la manteleta y ya  
sabes que es de las de Godínez y ha costado bastante tra-  
bajo que te la prestara.

Estos chicos alegres suelen volver á su casa con un  
chirlo ó dos, porque no faltan espíritus belicosos que les  
dan bofetadas públicamente.

Otros regresan al domicilio con sietes en la ropa y barro  
en todas partes.

El médico tiene que intervenir muchas veces en asuntos  
de máscaras, porque los disfrazados pescan pulmonías ó  
reumas articulares ó moquillo, y por ahí vemos algunos  
derrenegados crónicos que nos contestan cuando queremos  
conocer el origen de la lesión:

—Pues esto me vino á mí de una mojadura el martes  
de Carnaval. Quise darle broma á una casada, y el marido,  
que era un bruto, me cogió y *tras*.

—¿Le pegó á V.?

—No, señor; me echó de cabeza al pilón de Neptuno.

El teléfono está bien, á Dios gracias.

—¿Central?

—Yo no soy central. Yo soy López.

—¿D. Matías?

—¿Qué D. Matías ni don demonio! López de la Guardia  
civil.

—Usted dispense.

—¿Central?

—¿Quién llama?

—¿Puede V. ponerme en comunicación con la Casa de  
Maternidad?

—¿Eh?

—Sí; porque mi señora... ¿Sabe V.?... Está próxima...

—¿Sabe V. con quién habla?

—Con la central.

—No, señor; está V. hablando...

—¿Con quién?

—Con la primera autoridad de la provincia.

—¡Cielos! ¡Socorro!

LUIS TABOADA.

## ESPAÑA CÓMICA

(APUNTES DE VIAJE)

X

## PALENCIA

Aquí es mi país. Un lugarejo  
pobre, mezquino y viejo  
ha sido el cascarón de mi existencia.

Soy, pues, de la provincia de Palencia como podría ser de Marmolejo.

¿A mí qué más me da? Yo lo deploro, pero no formo parte de ese coro que enaltece á su patria hasta el abuso, y si voy á Marruecos, seré moro; y si voy á Siberia, seré ruso.

Eso sí, sentiría no nacer español, pero no tanto que me fuera á pudrir la hipocondría y me muriera al fin deshecho en llanto.

Digo lo antecedente, para que, al ir leyendo en adelante, sepa el lector paciente que hablaré de Palencia imparcialmente, lo mismo que de Murcia ó de Alicante.

Y echa esta salvedad, formal y seria, voy á entrar en materia.

Esta tierra es un llano lo mismo que la palma de la mano, escasos de caudal ríos y fuentes, raquíticos los árboles y entecos, tristes pueblos y villas... sólo en las tardes del estío ardientes (1) revisten majestad los trigos secos que se agitan en ondas amarillas.

Es el retrato, en suma, de Castilla la Vieja, mártir del caciquismo que la abruma y víctima del fisco que la aqueja.

El suelo ingrato y duro se resiste á la azada y al arado, y el producto inseguro va derecho á las arcas del Estado.

Luchando sin cesar el campesino condenado á lentejas, pan y vino, prolonga á duras penas su agonía más lenta y más terrible cada día.

De aquí que menudeen los embargos y no salgan de apuros ni puedan soportarse los recargos, ni haya empresa que valga cuatro duros.

Y á pesar de las grandes invenciones que en estos tiempos aprovechan todos, se labren en mi tierra los terrones como se hacía en tiempo de los godos.

¿Qué más? Hay un canal: el de Castilla, que en nada ó casi nada se aprovecha; ¿si no llueve se pierde la semilla? pues no riega el canal y adiós cosechar!

Llegué á la capital á media noche y ¡perdóneme Dios! llegué dormido; con el *tríe tráe* monótono del coche se me embotó el sentido y no me impresionó, tal vez por eso, esa brisa natal que sabe á beso.

El hotel Barbotán fué mi posada, y cuando libre me dejó Morfeo, gracias al chapurreo de una alegre doncella vascongada, tampoco me di cuenta de que era aquella luz amarillenta la misma que alumbró mi nacimiento... ¿Soy ingrato, verdad? ¿Cuánto lo sientel Pero nó he de decir lo que no sienta.

Daría ¡vive Dios! todo lo dable, por hallar en Palencia algo notable y poderla rendir algún tributo. Es reflejo de un pueblo miserable que trabaja sin fruto, donde resulta baladí por eso el afán sacrosanto del progreso.

En la prensa local, firme y valiente; en las corporaciones todo el mundo pelea inútilmente procurando dar vida á sus terrones.

En ese abatimiento que la oprime, Palencia entera forcejea y gime; pero el mal es tan hondo, que jamás el remedio llega al fondo.

Esa calle Mayor de mis pecados, donde habitan las gentes principales, apesar de sus postes revocados es una solitaria con portales.

La farmacia de Fuentes es, acaso, lo que merece visitarse al paso;

elegante y sencilla oculta como madre cariñosa un cuadro de Ferrán (cosa preciosa) y un busto de Bellver que maravilla.

Y... no hay más que decir. Bien poco he dicho, pero es pobre el asunto y tengo que hacer punto más por necesidad que por capricho.

Mis paisanos con esto habrán notado que en mi pecho no caben las rencillas y... que se me ha olvidado que silbaron allí *Lar Mo distillas*.

SINESIO DELGADO.

## EL AGUA (1)

CAPRICHOS ACUÁTICOS

(ESCRITO PARA UN CERTAMEN POÉTICO DE BUENOS AIRES)

¡Hombre al agua! Ese soy yo. El agua quiero cantar, que más de un susto me dió, y no sé cómo empezar porque nunca me gustó.

La admito, ¿qué duda cabe? ningún hombre que se lave puede el agua aborrecer, y la bebo, ya se sabe, á las horas de comer.

Me place verla serena cuando en la menuda arena de la playa se dilata, ó entre la arboleda amena semeja cinta de plata.

Me admira cuando rugiente forma espumoso torrente que al valle se precipita, ó cuando mansa se agita en el cristal de una fuente.

Pero, aparte de la pesca, no sé por qué me vive gresca ni por qué está tan en boga, pues si una vez nos refresca otra, en cambio, nos ahoga.

Muchas cosas en su abono tendrá, como en grave tono dice la gente formal, pero yo no le perdono el diluvio universal.

Y si esto es cuando serena de purísimos raudales brota en abundante vena, ¿quién no recuerda con pena las aguas medicinales?

De un antro oscuro y fangoso surgen húmedos vapores, y el aire caliginoso se impregna de cien olores, el que menos asqueroso.

Y allá van en procesión la niña, que de apretarse tiene deshecho el pulmón, y el anciano solterón que anhela regenerarse;

la viudita a plazo fijo que á Dios pide el acortarlo, aunque á nadie se lo dijo; la que sueña con un hijo, y la que quiere evitarlo.

y allí fui yo más de un día, ardiendo como una fragua, á predicar alegría, y ver cómo se comía, y beber más vino que agua.

¡El agua! Más necesario, y, con perdón de la ciencia, líquido muy ordinario que inventó la Providencia por amor al boticario.

No tiene olor ni sabor, refleja cualquier color, se puede á todo mezclar, é igual sirve de motor que sirve para matar.

Lo dicho: yo no la paso; mas porque no haya un fracaso y los homeopatas griten, si ustedes me lo permiten me voy á beber un vaso.

MANUEL DEL PALACIO.

## SALONES (Y DEMÁS... HABLADURÍAS)

Con motivo de la proximidad de la primavera, son muchas las familias más ó menos pschut, esto es, más ó menos resfriadas que se proponen abrir sus salones para los amigos.

Con esto se reanima el mundo elegante, que parecía postrado en el marasmo y la estupidez más vilipendiosa.

Se anuncia que la Sra. de Cornudells abrirá sus puertas con un baile de trajes, en miércoles de ceniza.

Será indispensable el antifaz para mayor coquetería.

Los caballeros tendrán que vestir igualmente algún disfraz histórico ó novelesco ó, por lo menos, presentarse envueltos en sábana, colcha ó *portiere* y con careta de cartón, alegórica.

De la orquesta se encargará la casa Fornos y del buffet el maestro Espino, y viceversa.

Se habla en los buenos círculos de los vestidos que preparan ciertas conocidas damas.

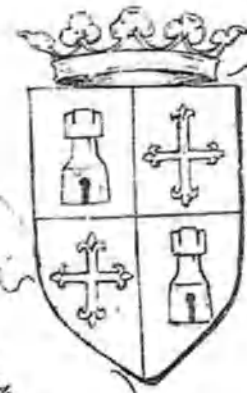
Entre otros dignos de mención, y aunque la simpática interesada nos tache de indiscretos, merece apuntarse un traje de maga Cumberland con pintas que ha de trastornar á más de un pobre mortal, vestido por la bellísima rubia, ya de suyo maga.

La de Cuelliovuelto abrirá sus salones haciendo comedias y dando lunchs á sus numerosos favorecedores.

Nunca olvidaremos aquellas noches del año pasado que dis-

(1) Bonita trasposición!

(1) Del libro *Huelgas diplomáticas*, recientemente publicado.



# PALENCIA



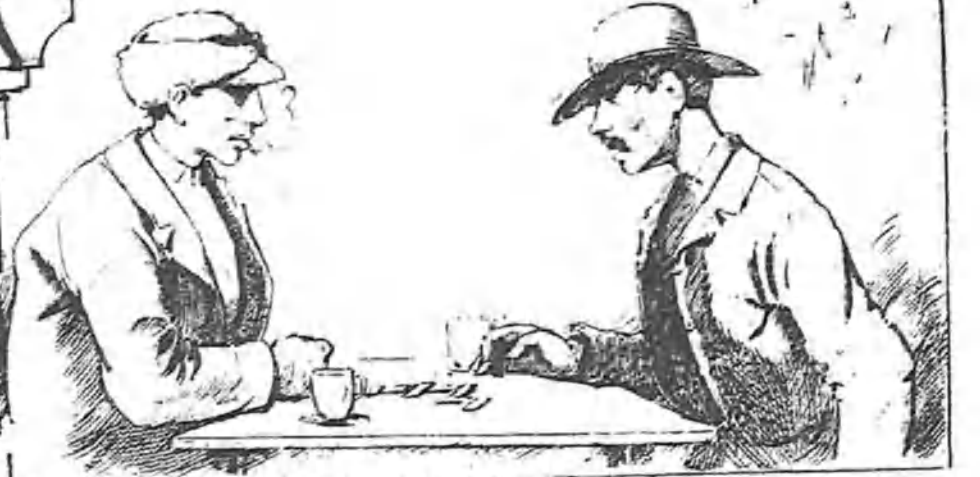
La torre de San Miguel.



A la capital á vender pepinos.



Para gestionar asuntos del Ayuntamiento, no hay nada como el riquísimo paño de Astudillo.



La principal diversión que tiene la población.



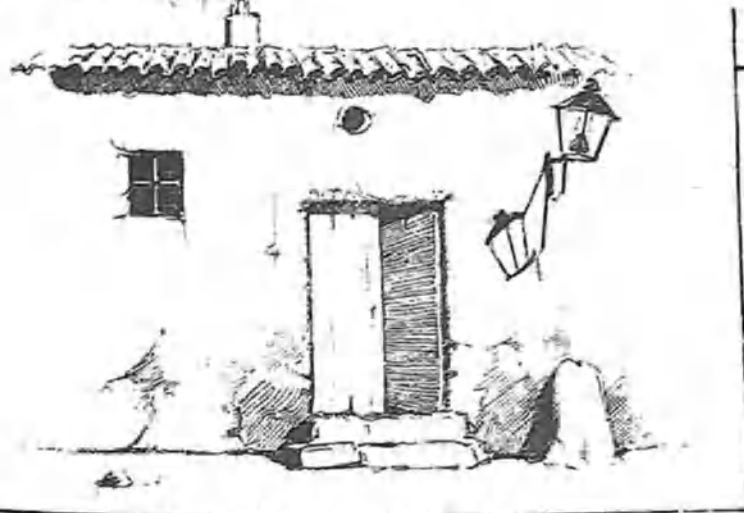
De Grijota.



En la carretera de León.



El señor... Tal, de tierra de Campos.

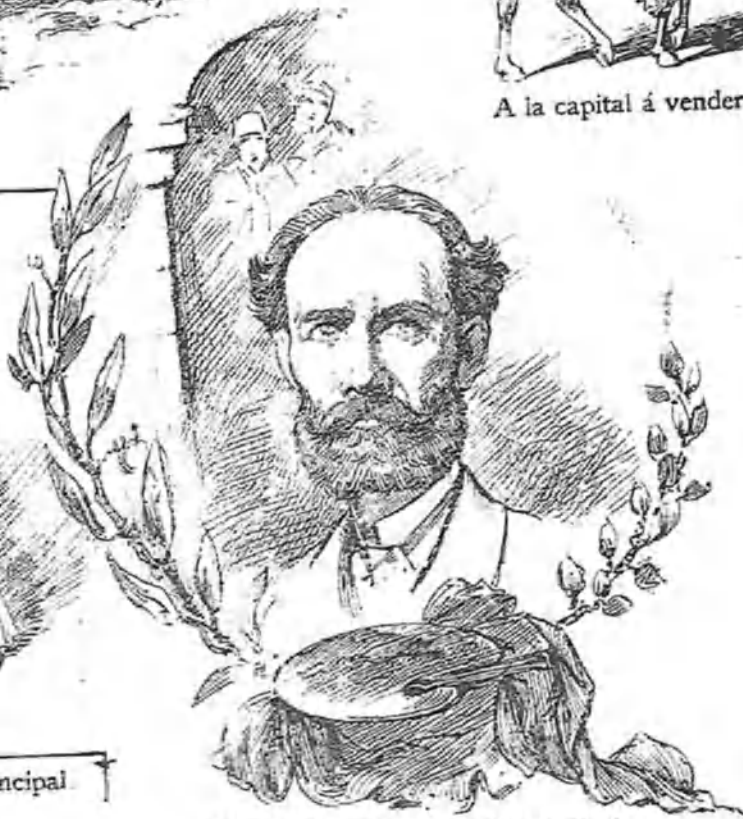


Un hotel con vistas al río.

*Cal. de Barba Escarpada 14 y Maestra á Astudillo*



En los soportales de la calle Mayor principal.



CASADO DEL ALISAL (†)

*Colla*

currieron para nosotros inadvertida ya que no inapetentemente, en los ricos salones de la calle del Perro.

Así es que aún no damos crédito a las noticias, porque nos parece sueño tanta felicidad.

El Hotel de la calle de Ca bestreiros permanecerá cerrado este año, no por falta de parroquianos, porque seguramente no hay persona de buen gusto en Madrid que no guarde recuerdo de aquellos lunches y de aquellas preciosas hijas de la casa y de aquella señora que hacía los honores, lo mismo que la crema de Chantilly.

El luto por la pérdida del relativo esposo y padre de aquellas señoritas, impide este año las veladas que tan grabadas están en nuestra memoria.

Una vez a la semana recibirán los Sras. de Cuervo Grande, en su sotabanco de la calle de Amanuel.

Los jueves recibirán las Sras. de Mamotreto. Habrá canto, poesías, música y baile. Mamotreto hará de Cumberland, en los intermedios.

Se habla también de recepciones en otras varias casas, pero nada sabemos de fijo.

El representante de Abisinia se propone recibir un día en la semana, a las señoras y señoritas que quieran honrar su casa de soltero con o sin familia.

Aún a trueque de captarnos la enemistad de los interesados, vamos a tirar del velo (en vez de tirar de cualquier otro objeto) y sin traspasar los límites de lo prudente y de lo decoroso.

Dentro de quince ó veinte días se firmarán los esponsales entre dos personas ilustres y conocidísimas en el buen mundo (ó sea en el mundo de bien).

Ella es una viuda, joven, hermosa, que canta admirablemente, pinta naturaleza viva y luce en todos los círculos, como una artista verdadera.

El, un joven soltero (en primeras nupcias), que ha figurado en la de Meco y en otras embajadas como gorrón, no como agezgado.

Monta y tira a la pistola y habla francés por Ollendorff.

Para concluir: se asegura que los conyuges pasarán la luna de miel y demás, en Paracuello.

De mot de la fin puedo revelar a VV. el siguiente chispeante diálogo que sorprendí anoche en un círculo político:

—¿Qué opina V. de la situación?  
—Que estamos al borde de un Pto Gullón.  
(¿Tiene gracia, eh?)

Por el revisero,

EDUARDO DE PALACIO.

## ¡BASTA DE TIRANÍA!

(PROYECTO DE LEY)

Eduvigis Picadillo, Hermenegilda Ruibarbo, Restituta Lamparones y Emerenciana Estropajo, designadas al efecto por el gremio semi-esclavo de amas de cría inocentes, niñeras en buen estado, doncellitas con sárgento y cocineras con cabo, este «Proyecto de ley» á las cortes presentamos en bien de nuestros derechos que están hoy pisoteados por la raza maldicida de las amas y los amos.

### ARTÍCULO PRIMERO.

Toda señora decente está obligada á dejarnos bajar hablar con el novio (ó los novios, si son varios), hora y media nada más por la mañana temprano, hora y media por la tarde y por la noche otro tanto; pero solo los domingos y los días de trabajo.

### ARTÍCULO SEGUNDO

Toda señora prudente que estime su vida en algo y no quiera verse un día aplastada por un caso,

se guardará en adelante de reñirnos y gritarnos. Así, pues, quedan prohibidos los denigrantes vocablos de «holgazana», «respondona», «bachillera» y otros varios. Y nada de poner faltas cuando esté mal el guisado; si está salado, aguantarse, y si está soso, salario.

### ARTÍCULO TERCERO

Cuando en un ataque de ira se nos rompa algún cacharro, será un deber en nosotras proceder á renovarlo para que vean que somos generosas; por lo tanto, se pagará el desperfecto haciendo á medias el pago; la mitad, la señorita, y la otra mitad... el amo.

### ARTÍCULO CUARTO

Queda desde hoy abolida la cartilla, ese libraco remedo de álbum en donde las amas van estampando cien faltas de ortografía y cien sobras de descaro para que sepan las gentes por qué salimos á entramos. Que se dote enhorabuena de cartillas á los pávulos

para que aprendan las letras con los padres escolapios; pero á nosotras cartillas!... ¡No cabe mayor escándalo!

Si estas justas peticiones no obtuviesen resultado, dejaremos el oficio y que trabaje San Pablo; pues no queremos planchar ni ponerles el guisado ni fregarles ya más cosas á los despoíticos amos. Y conste que nos apoyan

centenares de soldados, horreras, chulos, cocheros, estudiantes de San Carlos, mozos de cuerda (y de viento) y otros altos funcionarios que aspiran á que les demos nuestras sustanciosas manos. Madrid. Plaza del Carmen á veinticinco de Mayo. Eduvigis Picadillo, Hermenegilda Ruibarbo, Restituta Lamparones y Emerenciana Estropajo.

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA.

## EL TESTAMENTO

(CUENTO ANTIGUO)

Por culpa de no se sabe qué enfermedad interior, encontrábase muy grave Juan Pachín, el aguador, y viendo su fin cercano, sin pérdida de momento mandó por un escribano para otorgar testamento. Era una majadería tal pretensión, pero en fin, cumpliése lo que pedía el cuitado Juan Pachín; y cuando vió al funcionario público á su cabecera, mentalmente hizo inventario y le habló de esta manera: —Dejo á mi cuñado Andrés, el marido de Asunción, la casa número tres de la Plaza del Cordón. Al chico que es actualmente vigilante de Pontejos, otra casa muy decente del Pretil de los Consejos, y á mi compadre Pascual, por más que no es del oficio, una junta al Hospital y dos más frente al Hospicio. —Hizo el escribano en esto un gesto de admiración, y Pachín, sin ver el gesto, prosiguió su narración: —Dejo á mi hermano Manuel, por mal nombre el Desahogo, cuatro casas y un hotel en la puerta de Bilbao. A mi abuelo, dos casuchas en la calle de Alcalá, por más que ya tiene muchas y no sé si las quedará, y á Benito el Maragato, como premio á sus favores, dos en la calle del Gato, y una en la de Embajadores.—

Aquí Juan Pachín, por causa del cansancio que sentía tuvo que hacer una pausa, y el notario, aunque sabía que cometía un desmán, exclamó fuera de sí: —¡Por favor, señor don Juan, déjeme usted á guisa á mí!— Pero fué su fuego vano, porque aunque Pachín oyó lo que dijo el escribano, no hizo caso y continuó: —También dejo el usufructo de la casa de ahí enfrente á un cuñado, que es muy bruto, mejorando lo presente; y á mi sobrino el menor, ó si se quiere el más mozo, el de otra muy superior que hay en la calle del Pozo; pero como no está guicho en ciertas cosas de ajenas, ponga usted que tenga mucho cuidado con las inquilinas. Dejo al que hoy es mi ayudante, por su buen comportamiento, otra casa colindante con el café de Fomento, y....

El notario en este punto renovó su petición, y Pachín, casi difunto, con santa resignación dijo:—Bien. No haiga rencillas. Le voy á dejar á usted dos casas en las Vistillas. —¡Muchas gracias!

—No hay de qué. Pero he de hacerle observar... —¿Qué? —Nada; una tontería. Que tiene usted que llevar siete cubas cada día.

J. LÓPEZ SILVA.

## EXCENTRICIDADES

Se de un inglés excéntrico, en extremo á quien chocaba todo lo chocable y á quien tenía su mujer por memo, por raro y poco amable.

El tal tenía un perro muy bonito el cual movía el rabo muy ligero, y se dijo el inglés:—Yo de esto infero que lo que más aprecia, es el rabo.

Viendo un chulo en la calle cierto día le chocó la trenchilla bien sujetas, y el inglés se decía:

—Este debe apreciar su gran coleta!

Y el pobre majadero se encontró á su mujer con un torero, y en hora malhadada,

al inglés jugó el perro una trastada. Irritado, febril de rabia harjo, el caprichoso inglés, airado y fiero, cogió perro y torero

y se encerró con ellos en un cuarto.

El hombre clama y el perrito grita;  
él escucha cruel é indiferente,  
y respectivamente  
les cortó la coleta y la colita.

CAYETANO TRIVIÑO.

## UN DESDICHADO

I

—(Está en casa el editor)  
—Sí, señor, tome usted asiento;  
voy á avisarle al momento.  
—Mil gracias por el favor.

II

—Beso á usted...  
—Muy señor mío...

—Usted es...  
—Julán de Gracia,  
estudiante de farmacia  
y sobrino de mi tío  
el marido de mi tía,  
la Vizcondesa del Sable,  
señora muy respetable  
y que...

—Muy señora mía...  
Al grano.

—Voy al momento.  
Yo me dediqué á escribir  
porque dieron en decir  
que era precz mi talento,  
y un día forjé una trama  
de tan saliente interés,  
que en poco menos de un mes  
consegui acabar un drama.  
—¡Bravo!

—Se lo dí á Valero;  
leyólo y después me dijo:

—(Esto es muy bueno! De fijo  
que dará mucho dinero.—  
Se lo ofrecí y lo aceptó...  
—Mas, ¡llegó á representarlo!  
—No pudo ni aun ensayarlo  
porque la empresa tronó.  
Recurrí á Vico.

—Muy bien.

—Lo iba á hacer...  
—Perfectamente.

—Cuando al mes escasamente  
tronó la empresa también.  
Calvo estaba á la sazón  
en Gijón, y al otro día  
con mi drama me ponía  
en marcha para Gijón.  
Pero, oh, cielos! (Al llegar  
me esperaba otra sorpresa!...  
—¿Qué supo usted?

—¡Que la empresa  
acababa de tronar!  
De mi drama renegué  
y la péñola rompi  
para no escribir más; y  
he venido á ver á usted  
porque así el asunto abordo;  
le daré en poco dinero...  
—Ni de balde! (Yo no quiero  
dar también el trueno gordol

ARTURO RAMOS.



Cumpliendo lo ofrecido en el anuncio correspondiente, durante la semana próxima se repartirán á los suscritores de *España Cómica* las diez primeras castulinas.

Los señores de provincias que han avisado oportunamente, las recibirán tan luego como remitan su importe en libranza ó sellos.



Hay cuatro clases de té,  
según mi amigo Olavide:  
el té negro y el té perla,  
el té verde y el *The Times*.

Enseña latín, y tal  
es su afán de traducción,  
que, llamándose *Deogracias*,  
se firma *Gracias á Dios*.

J. MIRANDA.



*Diálogos de Salón* se titula una colección de poesías que publica el conocido literato D. Fernando Martínez Pedrosa. El segundo tomo, que acaba de ponerse á la venta, contiene las siguientes: *Ángeles y serafines* (diálogo), *Laureta* (monólogo), y *Amores de rey* (diálogo).—En las tres luce el autor su ingenio.

El Sr. Rodríguez Solís, que ha alcanzado justa fama con sus libros, ha emprendido la publicación de una serie que se titula *Los guerrilleros de 1808*, y acaba de dar á la estampa el primer cuaderno, ilustrado con grabados. Trata en él de Juan Martín el Empecinado, y lleva por título: *El primer guerrillero*.

Árdua es la tarea y difícil la empresa; pero el Sr. Rodríguez Solís la llevará á feliz término, con excelentes resultados.

En breve aparecerá un libro notable.

Titúlase *La vida de Madrid* y está escrito por Enrique Sepulveda.

Con decir que no dice una palabra de Carulla, creemos haber hecho el mayor elogio de la nueva producción.



De buey se disfraza Orgaz,  
y su excelente mujer  
le dice con mucha paz:  
—Chico, lleva otro disfraz,  
que te van á conocer.



Pepito, que se acaba de casar, tiene á su lado en la mesa á la mamá de su esposa.

Al querer trinchar un pollo, se le escapa el cuchillo, que tropieza con la cara de la mamá política.

—¡Jesús!—dice ella.

—Perdone V.—contesta Pepito,—creí que tenía punta.



## CORRESPONDENCIA PARTICULAR

Sr. D. J. P.—Madrid.—No ha podido ser.

*K. Tástrofe*.—Catástrofe precisamente no, pero algo de desgracia sí hay en hacer unos versos por el estilo.

*Safuerio*.—Si viera V. qué poco trabajo cuesta contar las sílabas!

*Dinamita*.—Eo hay tales planchas. Si fueron rechazados, malos serían, aunque los hubiera V. copiado de los poetas que dice. ¡O cree V. que el que más y el que menos no hace versos malos! Además, V. lo copia todo con los pies.

*El de Ghane*.—En la C. P. del núm. 207, verá V. la razón por la cual se quedan sin contestación la mayor parte de las cartas. Y digo lo mismo á los que no la obtengan en este número ni en los sucesivos. De Z. no hay más señas que las que V. indica.

Sr. D. A. A.—Madrid.—Si, se reciben todas... ó casi todas. Un millón de gracias por su interés. Los *relatos* tienen poca novedad.

Sr. D. J. M. A.—Montilla.—Renovada por todo este año.

*Empleado de la funeraria*.—¡Resulta tan vulgar el asunto!

*Currillo Bills*.—No tiene gracia, palabra de honor.

Sres. D. V. F. C. y D. S. B.—Muy señores míos: O son VV. dos guasones como dos castillos, salva la comparación, ó no vea la tostada de eso.

Sr. D. A. G.—Bilbao.—No es publicable, pero no merece un palo horroroso...

L. L. L.—Zaragoza.—No, no resulta todavía.

Sr. D. B. G.—Santander.—Aun hay incorrecciones

que impiden publicar esos renglones.

*Abencerraje*.—Murcia.—Se publicará.

*Un peninsular*.—Y eso también, suponiendo que envíe V. la firma.

*Fogonazo*.—Aquello no quería decir que eran admitidas, sino que revelaba V. excelentes condiciones y que podía enviar algo.

*Uno solo*.—¡Ha escrito V. eso en un abanico! ¡Pues ha echado V. á perder el abanico!

*Una aprendiza*.—Riosoco.—No podemos publicar artículos, y... ese es mediano.

Sr. D. M. G.—Antequera.—¿Y qué digo? No lo sé.

Entretanto, ¡choque usted!

Sr. D. J. G.—Madrid.—Se avisa. Como V. comprende, esas faltas no dependen de la administración.

*Altocotones*.—¡Indecencia!

*Paco pío pío*.—Venga la firma; no para publicar eso, sino para saber quien lo ha copiado.

Sr. D. S. T. R.—Salamanca.—Un consejo: No escriba V. besar con v. Es un atrevimiento inútil.

MALAS INTENCIONES



¡Pa con tomate!

ANUNCIOS

MADRID COMICO

PERIÓDICO SEMANAL, LITERARIO, FESTIVO, ILUSTRADO

Se publica los domingos y contiene

ARTÍCULOS Y PORSÍAS DE NUESTROS PRINCIPALES LITERATOS  
Y VIÑETAS Y CARICATURAS DE LOS MEJORES DIBUJANTES

PRECIOS DE SUSCRICION

Madrid.—Trimestre, 2'50 pesetas; semestre, 4'50; año, 8.

Provincias.—Semestre, 4'50 pesetas; año, 8.

Extranjero y Ultramar.—Año, 15 pesetas.

PRECIOS DE VENTA

Un número, 15 céntimos.—Idem atrasado, 50.

A corresponsales y vendedores, 10 céntimos número.

Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes, y no se sirven si al pedido no se acompaña su importe.

En provincias no se admiten por menos de seis meses.

Los señores suscritores de fuera de Madrid pueden hacer sus pagos en libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó sellos de franqueo, con exclusión de los timbres móviles.

A los señores corresponsales se les envían las liquidaciones á fin de mes, y se suspende el paquete á los que no hayan satisfecho el importe de su cuenta el día 8 del mes siguiente.

Toda la correspondencia al Administrador.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Corvados, 2, segunda

DESPACHO: TODOS LOS DÍAS DE DIEZ Á CUATRO

Teléfono núm. 620

COMPañÍA COLONIAL  
PROVEEDORA EFECTIVA DE LA REAL CASA  
CHOCOLATES  
ACREDITADOS CAFÉS

26 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

Y PARA SU DIRECTOR

LA CRUZ DE LA LEGIÓN DE HONOR  
EN LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE PARÍS DE 1878

TES.—TAPIOCA.—SAGU

BOMBONES FINOS DE PARÍS

Depósito general..... Calle Mayor, 18 y 20

Sucursal..... Montero, 8

Y EN TODAS LAS TIENDAS DE COMESTIBLES DE ESPAÑA

ESPAÑA CÓMICA

(APUNTES DE VIAJE)

De las crónicas ilustradas que con este título se publican en el periódico, se hace una tirada aparte en cartulina superior, con el objeto de formar un álbum elegante, que constará de cincuenta hojas, una para cada provincia, y una de cubierta, coneniendo la portada y el prólogo.

Cuando se concluya el álbum, se venderá á los precios siguientes:

Sin encuadernar..... 20 pesetas  
Encuadernado en tela..... 25  
Cartulinas sueltas (cada una)... 0,50

Para mayor comodidad del público y nuestra, los pedidos de cartulinas se servirán, tanto en Madrid como en provincias, de diez en diez hojas, á medida que se vayan publicando.

A libreros y corresponsales se hace el descuento del 30 por 100; es decir, que les costará cada cartulina 35 céntimos.